Año XLIII – n.º 2215 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 19 de octubre de 2025

«La opción por los pobres, si no tenemos vida interior, se difumina»

El pasado 10 de octubre se celebró la solemnidad del patrono de la Diócesis de Ciudad Real, santo Tomás de Villanueva. En la misa, celebrada en la catedral, el obispo, don Abilio Martínez Varea presentó al santo como ejemplo «tremendamente coherente entre lo que predicaba, lo que escribía y lo que realizaba y lo que hacía».



Un momento de la procesión con la imagen de santo Tomás de Villanueva llevada por los seminaristas. En la procesión participaron más de 70 sacerdotes y decenas de fieles, entre los que se encontraban autoridades civiles y militares

La Catedral de Santa María del Prado acogió en la mañana del 10 de octubre la celebración de la solemnidad de santo Tomás de Villanueva, patrono de la diócesis de Ciudad Real. La eucaristía, presidida por el obispo don Abilio Martínez Varea, reunió a más de setenta sacerdotes, junto con seminaristas, religiosos y fieles.

Entre los asistentes se encontraban autoridades civiles y militares, además de representantes de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Antes del inicio de la misa, toda la comunidad salió en procesión por los jardines del Prado, junto a la catedral. En la procesión los seminaristas portaron la imagen de santo Tomás de Villanueval. Una vez de regreso al interior del templo, continuó la celebración eucarística.

La opción por los pobres

En la homilía, el obispo destacó el mensaje que la liturgia de esta solemnidad en nuestra diócesis propone: «Yo creo que queda bien claro que lo que la Iglesia trata de transmitir con la liturgia de santo Tomás de Villanueva es que fue un santo en el que la opción por los pobres fue el centro de su vida. El centro, evidentemente, se deriva de Cristo, pero su opción evangelizadora fue una opción por los pobres».

Comentando la lectura del profeta Isaías, don Abilio explicó el sentido

[Continúa en la página siguiente]

2

«La misericordia es la viga maestra de la Iglesia. De un edificio puedes quitar alguna viga que otra, pero si quitas la viga maestra, el edificio se derrumba»

profundo del Jubileo, que inspiró la vida y el compromiso de santo Tomás de Villanueva: «Descubrimos cómo en el Antiguo Testamento, sobre todo, hay una carga de justicia social. Tanto Levítico como Deuteronomio describen el Jubileo como los cincuenta años en los que se liberaba a los esclavos, se perdonaban las deudas, las tierras vendidas volvían a sus antiguos propietarios [...]. Significa que vivimos de la misericordia de Dios, del perdón de Dios, y que después nosotros debemos ejercitar esa misericordia también».

El obispo recordó las palabras del papa Francisco al convocar el Año de la Misericordia: «La misericordia es la viga maestra de la Iglesia. De un edificio puedes quitar alguna viga que otra, pero si quitas la viga maestra, el edificio se derrumba. Lo mismo nos pasa cuando en la Iglesia no ejercemos la misericordia».



Seminaristas con la imagen de santo Tomás de Villanueva durante la procesión

2

«Santo Tomás de Villanueva nos da un ejemplo muy claro de un hombre que fue tremendamente coherente Con esta referencia, explicó que el Jubileo tiene dos dimensiones: «En el Antiguo Testamento el Jubileo tenía una gran fuerza de justicia social respecto a la gente más necesitada. Pero cuando seguimos estudiando lo que es un jubileo y nos vamos al Nuevo Testamento y a la historia de la Iglesia, aparece este texto de Isaías pronunciado por Jesucristo en la sinagoga de Nazaret para decir cómo ya el jubileo va tomando una dirección más espiritual: el año de gracia del Señor. Y esa dimensión

tan fuerte de justicia social se le va a añadir una dimensión que es la de la liberación del pecado, la recepción de la gracia por parte de Jesucristo».

«Estas dos realidades del cristiano que vive el año jubilar —añadió— se dieron en Santo Tomás de Villanueva: la preocupación por los pobres y, por supuesto, un hombre que vivió con fuerza la unión con Jesucristo, la llamada a la santidad».

Don Abilio destacó dos rasgos fundamentales del patrono diocesano. En primer lugar, su vida espiritual:

2

«Estas dos realidades
[...] se dieron en santo
Tomás de Villanueva:
 la preocupación
 por los pobres y,
por supuesto, un hombre
 que vivió con fuerza
 la unión
 con Jesucristo,
 la llamada
 a la santidad»

«Podemos decir como dos características de Santo Tomás de Villanueva: la primera, que fue un hombre de vida interior que se dedicó con todas sus fuerzas, con todo su empeño a la evangelización y al acercarse a los pobres como una opción preferencial. Pero lo hizo porque tenía una gran vida interior. No nos confundamos: la opción por los pobres, si no tenemos una vida interior, enseguida se nos pasa y se nos difumina».

La segunda característica fue su coherencia entre la fe y la vida: «Santo Tomás de Villanueva nos da un ejemplo muy claro de un



Un momento de la eucaristía en la catedral

hombre que fue tremendamente coherente entre lo que él predicaba, lo que él escribía y lo que él realizaba, lo que él hacía».

El obispo recordó, citando a san Pablo VI, que «el hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros, y si cree a los que enseñan, es porque lo que enseñan lo corroboran con sus hechos y con su testimonio».

Como conclusión, invitó a los fieles a seguir el ejemplo del santo: «Podemos todos aprender a que sin vida interior no hay entrega. En seguida nos olvidamos o nos vamos por otros derroteros. Que, con la intercesión de santo Tomás de Villanueva, vivamos siempre animados por el Espíritu».

Retomando el Evangelio, concluyó: «Donde está vuestro tesoro, allí está también vuestro corazón. Veamos cuáles son nuestros tesoros. Ahí está nuestro corazón. No nos podemos engañar. Donde estén nuestros tesoros, ahí estará también nuestro corazón».

Santo Tomás de Villanueva es el patrono y uno de los «tres santos» de la diócesis, junto a san Juan de Ávila, doctor de la Iglesia; y a san Juan Bautista de la Concepción.



La imagen de santo Tomás por la calle del Prado de Ciudad Real

2

«Fue un hombre de vida interior que se dedicó con todas sus fuerzas, con todo su empeño a la evangelización y al acercarse a los pobres como una opción preferencial.

Pero lo hizo porque tenía una gran vida interior.

El Seminario y el Instituto de Teología inauguraron el curso académico 2025-2026

El Seminario Diocesano de Ciudad Real y el Instituto de Teología Beato Narciso Esténaga inauguraron el pasado 8 de octubre el curso académico 2025-2026. Los actos comenzaron con misa presidida por el obispo, monseñor Abilio Martínez Varea, seguidos del acto académico. La celebración reunió a los veinte seminaristas, profesores y numerosos alumnos del Instituto, que llenaron la capilla y el salón de actos del Seminario.

La tarde del 8 de octubre se inauguró oficialmente el curso académico en el Seminario Diocesano de Ciudad Real y en el Instituto de Teología Beato Narciso Estenaga.

Los actos comenzaron con una eucaristía presidida por el obispo, monseñor Abilio Martínez Varea, y concelebrada por todos los profesores de ambas instituciones. En la celebración participaron también numerosos alumnos, tanto del Seminario —que cuenta este año con veinte seminaristas mayores— como del Instituto de Teología, así como miembros de la vida consagrada y laicos. La capilla mayor del Seminario se llenó para comenzar un nuevo curso formativo y pastoral en una misa en la que cantaron los seminaristas.

En la homilía, el obispo agradeció en primer lugar «la tarea abnegada y voluntariosa de los profesores de este claustro del Seminario y de Teología», y animó a todos a vivir el estudio como un medio de transformación personal. Comentando la primera lectura —del profeta Jonás—, don Abilio recordó que «no se trata solamente de estudiar a Dios, sino de dejarnos transformar,



La capilla mayor del Seminario se llenó con los asistentes a la inauguración

cambiar por Dios».

Dirigiéndose especialmente a los profesores de teología y filosofía, el obispo recordó el sentido eclesial de su misión docente: «Nosotros enseñamos dentro de la Iglesia y desde la Iglesia. Somos fieles a la revelación, a

las fuentes de la revelación como son la Escritura y la Tradición, y también siguiendo el Magisterio de la Iglesia». En este contexto, los docentes, después de la homilía, hicieron el juramento de fidelidad, signo de comunión con la Iglesia y de servicio a la verdad.

Mons. Martínez Varea recordó también durante las figuras de los patronos del Seminario, santo Tomás de Villanueva y san Juan de



Profesores del Seminario durante el juramento



«No se trata solamente de estudiar a Dios, sino de dejarnos transformar, cambiar por Dios»

2

«Hoy participan no solo los seminaristas, sino muchísimos seglares que quieren venir a formarse en las cuestiones de la teología, porque para un cristiano es esencial saber la razón de la esperanza»

Ávila, «modelos para todos los aquí presentes», dijo. Del primero destacó su amor a la pobreza, que «para la vida cristiana y sacerdotal se traduce por austeridad y sobriedad». Del Maestro Ávila, subrayó su profunda espiritualidad eucarística: «Es un amante de la eucaristía, porque él ve a Cristo en la eucaristía, la presencia de Cristo real». Por ello, concluyó invitando a que el nuevo curso sea un tiempo para «sentir a Dios no solamente desde la cabeza, sino también desde el corazón».

Tras la eucaristía, el obispo atendió a los medios de comunicación, a quienes expresó su gratitud por acompañar un momento tan significativo para la diócesis. «El Seminario es el



Seminaristas y formadores del Seminario junto al obispo

corazón de la diócesis», dijo, recordando que de él «sale la vitalidad» de la Iglesia diocesana. Subrayó la importancia de cuidar las vocaciones al sacerdocio y valoró también la formación de los laicos: «Hoy participan, no solo los seminaristas, sino muchísimos seglares que quieren venir a formarse en las cuestiones de la teología, porque para un cristiano es esencial saber la razón de la esperanza». El obispo agradeció finalmente la entrega de los formadores y profesores, «una dedicación abnegada y gratuita».

A continuación, el rector del Seminario, Juan Serna Cruz, destacó el buen momento que vive el Seminario, «con 20 seminaristas mayores que hacía años que no teníamos. Para nosotros es una gran esperanza, un motivo de ilusión y que creemos que alegra a toda la diócesis». En cuanto al Instituto de Teología, explicó que «hay más de 300 alumnos que están estudiando teología en las distintas modalidades», y recordó que «el Seminario es una casa de referencia para la diócesis, en la que se viene a estudiar, a rezar, a convivir».

El acto académico, presentado por la periodista de la Cadena Cope Ciudad Real, Elena Jiménez, comenzó también con el saludo del rector, que agradeció la presencia a todos los alumnos y a todas las autoridades. Después, intervino Ignacio Carbajosa Pérez, decano de la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, a la que está asociado el Instituto de Teología. La lección inaugural, a cargo de Francisco José López Sáez, fue sobre La sucesión apostólica, aprovechando la reciente llegada de don Abilio Martínez Varea como nuevo obispo a la sede de Ciudad Real.

A continuación, el obispo Abilio Martínez Varea dirigió unas palabras de clausura, proclamando la apertura oficial del año académico 2025-2026.

Como conclusión al acto, tanto el rector del Seminario como el obispo, entregaron las becas a cuatro alumnos que han completado los estudios de Bachillerato en Ciencias Religiosas en la extensión en Ciudad Real del Instituto de Ciencias Religiosas San Dámaso y, posteriormente, a los alumnos que han concluido el Curso Básico de Teología en Ciudad Real.



Un momento del acto académico

El 8 de octubre falleció el sacerdote Vicente Gómez Zamora

Vicente Gómez Zamora tenía 91 años y es natural de Moral de Calatrava. Fue ordenado sacerdote en 1959 tras estudiar en el Seminario Diocesano desde 1947. Ejerció su labor pastoral en el Campo de Montiel, Herencia y Carrión de Calatrava.

El 8 de octubre falleció en la localidad de Miguelturra el sacerdote Vicente Gómez Zamora, a los 91 años de edad.

Vicente Gómez Zamora nació en Moral de Calatrava en 1933. Comenzó los estudios en el Seminario de Ciudad Real en 1947 y fue ordenado sacerdote en 1959.

Su primer destino pastoral fue en Fontanarejo, entre 1959 y 1963, año en el que fue enviado a Villahermosa como coadjutor, hasta 1975. Además, entre 1969 y 1975 fue cura ecónomo de Fuenllana. Entre 1975 y 1981 fue cura ecónomo de Terrinches, además de encargarse de Santa Cruz de los Cáñamos. En 1981 se le envió a Herencia como coadjutor, hasta el año 1990, cuando se le encarga de la parroquia de Alcubillas y, además la parroquia de Cózar en 1991. En estos dos destinos permaneció hasta el año 1993, cuando fue enviado como



Vicente Gómez Zamora en 2018

párroco a Carrión de Calatrava, cargo que ocupó hasta el año 2009. Ya jubilado, se le nombró capellán de la Ciudad de Matrimonios.

La misa exequial, presidida por el obispo don Abilio Martínez Varea, se celebró en el templo parroquial de Moral de Calatrava el 9 de octubre.



Comunión de vida y misión

La parroquia de San Juan Bautista de Ciudad Real cumple veinticinco años.

Por este motivo, hoy, 19 de octubre, se celebra la eucaristía de las 12:30 h. en el templo, construido años después del establecimiento de la parroquia.

Después de la misa, la comunidad parroquial ofrecerá un aperitivo en el centro parroquial.

Están invitados todos los que deseen compartir con la comunidad la celebración del aniversario.

Misioneros de esperanza entre los pueblos

Hoy celebramos el DOMUND. El delegado de Misiones de la diócesis, Damián Díaz Ortiz, nos habla de la jornada, este año con el lema Misioneros de esperanza entre los pueblos.

DAMIÁN DÍAZ ORTIZ

Cristo resucitado ha encendido en el mundo la llama de la esperanza. No es la muerte, la nada, el sinsentido, nuestro destino. Nuestro destino es la vida. Hemos sido llamados a la luz, a la alegría, la felicidad.

Y hoy como nunca, hoy como siempre, necesitamos esa luz en medio de tantas sombras y oscuridades que pueblan nuestro mundo.

Porque la violencia ha sembrado el odio, el rencor, el deseo de venganza, el dolor.

Porque el egoísmo, el interés, la avaricia, la falta de escrúpulos de unos pocos, el fanatismo de otros, la indiferencia de la mayoría, abren heridas sangrantes en una humanidad que se asfixia sin luz.

Porque millones de hombres y mujeres afrontan las desventuras del día a día sin una esperanza. Millones de hermanos nuestros, agobiados por el hambre, la enfermedad, la explotación, la violencia y las guerras, la falta de unos recursos que garanticen su futuro, necesitan la llama que avive sus vidas agotadas, oscurecidas, exánimes.

Nadie tiene la varita mágica que solucione tan graves problemas de nuestro mundo.

Pero, en medio de tanto dolor y oscuridad, hay un buen puñado de hombres y mujeres que se toman en serio el destino de la humanidad, de nuestros hermanos más sufrientes, empobrecidos y explotados. Y ponen manos a la obra para abrir caminos de vida, de esperanza.

Entre ellos, destacan de manera especial los misioneros. Gastan, comparten su existencia, con aquellos hombres y mujeres a quienes la vida se les escapa de las manos. Les llevan pequeños brotes de esperanza. Abren rendijas en la oscuridad, para que penetren algunos rayos de luz. No pueden hacer grandes cosas, pero su vida, su entrega, su amor, es un testimonio radiante de fe, de amistad, de caridad.



Y, sobre todo, por encima de todo, comparten lo mejor que tienen: la alegría de Cristo resucitado, la luz que nace de la Pascua, que ilumina nuestras vidas y que desea alcanzar los últimos rincones de esta humanidad que anhela la paz, el amor, la vida que sólo Dios nos puede dar.

Y, con ellos, también nosotros, cada uno de nosotros, enviados desde nuestro bautismo, compartiendo la misma misión, herederos del mismo sueño de Dios, con nuestra oración, con nuestro testimonio, con el ofrecimiento de nuestro sufrimiento, cooperamos en la construcción de ese reino que es motivo de esperanza para todos los pueblos.

Este DOMUND 2025 es ocasión propicia para convertirnos todos en «sembradores de esperanza». Contamos contigo.

Jubileo de la Vida Consagrada



CONFER Ciudad Real invita a toda la vida consagrada de la diócesis al Jubileo de la Vida Consagrada que tendrá lugar en Toledo el próximo 25 de octubre. La salida, en autobús, será desde la Plaza de San Francisco de Ciudad Real. Para inscribirse, pueden ponerse en contacto con CONFER a través de su teléfono.



Lucas 18, 1 - 8: Jesús les hablaba de la confianza. Comentario: Los misioneros son como la viuda, insistentes, constantes, cansinos. No dejarán de pedir y trabajar mientras haya pobreza e injusticias en el mundo.

Para la celebración Por Delegación Diocesana de Misiones

XXIX Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- ENTRADA. Este domingo celebramos la Jornada del Domund con el lema *Misioneros de esperanza entre los pueblos*. Es un día para destacar la importancia que tiene la misión para cada cristiano, pues nuestra vocación fundamental es ser mensajeros y constructores de la esperanza, siguiendo las huellas de Cristo.
- 1.ª LECTURA (Ex 17, 8 13). En la primera lectura descubrimos cómo la victoria de Israel se obtuvo gracias a la oración perseverante de Moisés en favor de su pueblo.
- 2.ª LECTURA (2Tim 3, 14 4, 2). En la segunda lectura, san Pablo exhorta a Timoteo para que se instruya en la Sagrada Escritura y proclamarla a las gentes.
- EVANGELIO (Lc 18, 1 8). El Evangelio nos ayuda a ser constantes en la oración. Jesús nos enseña cómo Dios, que es justo, escuchará a sus elegidos.
- **DESPEDIDA.** Terminada la eucaristía, llega el momento de testimoniar lo celebrado. Demostremos ser misioneros de esperanza al servicio de los demás. En esta semana que celebramos el Domund, que la luz del evangelio nos ilumine y nos ayude a caminar por el mundo llevando esperanza y amor como dignos testigos del amor de Dios.

Oración de los fieles

- S. Presentemos confiadamente nuestras peticiones al Padre:
- Por la Iglesia: para que, animada por el Espíritu Santo, sea en el mundo signo e instrumento de la salvación, anunciando con valentía y gozo el Evangelio a todas las naciones. Roguemos al Señor.
- Por los misioneros: protégelos, fortalece su fe y llénalos de esperanza para que, con su vida y su palabra, sean luz en las tinieblas y consuelo para los pobres. Roguemos al Señor.
- Por los pueblos que esperan el primer anuncio: para que la Palabra de Dios arraigue en sus culturas y las transforme. Roguemos al Señor.
- Por los que arriesgan su vida por ser fieles a Cristo: para que encuentren en él la fuerza y reciban el consuelo de toda la familia cristiana. Roguemos al Señor.
- Por nosotros: para que con nuestra oración y ayuda seamos cooperadores de la misión. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, Padre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Alrededor de tu mesa (CLN/A4) **Salmo R.:** Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra. (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** En la fracción del pan (CLN/O5) **Despedida:** Salve, Regina (CLN/302)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Lunes Rom 4, 20 – 25 • Lc 12, 13 – 21 Martes Rom 5, 12.15b.17 – 19.20b – 21 • Lc 12, 35 – 38 Miércoles Rom 6, 1 – 12 – 18 • Lc 12, 39 – 48 Jueves Rom 6, 19 – 23 • Lc 12, 49 – 53 Viernes Rom 7, 18 – 24 • Lc 12, 54 – 59 Sábado Rom 8, 1 – 11 • Lc 13, 1 – 9